

ENSAYO

“EMPRENDIMIENTO INNOVADOR EN COLOMBIA”

AUTOR:

ANA MILENA DEL PILAR SUAREZ DAZA

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

ESPECIALIZACION EN ALTA GERENCIA

BOGOTA

2014

INTRODUCCION

Un elemento determinante en el desarrollo económico de una región es el incremento de la productividad, es decir, que diferentes iniciativas hacen que los rendimientos del capital físico y humano de la economía sean más altos en relación con el nivel de bienes y servicios producidos.

Entre los factores que inciden en la productividad de la economía se destacan la innovación tecnológica, que trae consigo la creación de nuevos bienes o nuevos métodos productivos, apertura de nuevos mercados, y mejoras en los procesos de gerencia de las empresas. Estos procesos son liderados por emprendedores con habilidades de identificar nuevos mercados, crear nuevos productos y mecanismos de uso eficiente de los factores de producción con que cuenta la economía. Esto se ve reflejado a su vez en el número de empresas que se crean y en la manera en que están contribuyendo a la generación de riqueza para las personas, principalmente a través de la generación de nuevos empleos, y los mejores niveles de ingreso para los individuos.

Colombia, ha venido experimentando un incremento en los niveles de generación de nuevas empresas, producto de emprendimientos individuales, sin embargo, dicho incremento no se ve reflejado en el incremento del crecimiento económico, esto llama la atención, y nos lleva a la tarea de realizar un análisis de las condiciones en que se están dando en el país estas iniciativas, y poder determinar qué es lo que está haciendo falta para lograrlo.

Con este trabajo se pretende examinar algunos conceptos y aportes teóricos sobre emprendimiento e innovación, la relación existente con el crecimiento económico, presentar un análisis del caso colombiano, determinando las características específicas que tiene la región en el tema de generación de nuevas empresas, para finalmente poder determinar, por qué a pesar de que cada vez son más los que se arriesgan a desarrollar sus propias ideas de negocio, no ha sido suficiente para que la economía colombiana experimente un mayor nivel de crecimiento ¿Qué le está haciendo falta a nuestro país fortalecer el emprendimiento innovador?

1. Algunas definiciones de emprendimiento

Aunque a la fecha no exista una definición exacta sobre emprendimiento, podemos empezar por algunas de las más reconocidas conceptualizaciones que se han dado al respecto. Emprendedor proviene de la palabra francesa “entreprendre” que significa “llevar a cabo” y uno de los primeros en desarrollar conceptualizaciones al respecto fue Joseph Schumpeter (1978), para él la innovación y el cambio tecnológico se debían a la gente de espíritu libre y emprendedora, él veía a los emprendedores como agentes de cambio y desarrollo económico. También encontramos en la década de los 80’s a Howard Stevenson quién interpretó la mentalidad emprendedora como un sistema de gestión apoyado más en las oportunidades que en los recursos, y finalmente citamos a la conocida escuela austriaca en donde varios autores difieren de los anteriores al definir el emprendimiento como un carácter oportunista del individuo u organización respecto a los movimientos del mercado.

Como se ha podido observar han sido muchos los autores que a través de la historia han intentado encontrar un concepto universal para el tema que nos ocupa en este documento, sin llegar a una definición universal del mismo, sin embargo, para efectos de este ejercicio vamos a decir que emprendimiento es la acción de llevar a cabo un proyecto que persigue un determinado fin económico, político o social, y que se caracteriza principalmente por tener cierto nivel de riesgo, incertidumbre e innovación.

Dada esta conceptualización, es importante entonces, entrar a revisar que es innovación, para ello echaremos un vistazo a los aportes al tema realizados por varios autores, entre los que encontramos los siguientes: Schumpeter definió innovación en un sentido general y tuvo en cuenta diferentes casos de cambio para ser considerados como tal, estos son: la introducción en el mercado de un nuevo bien o una nueva clase de bienes, el uso de una nueva fuente de materias primas; la incorporación de un nuevo método de producción no experimentado en determinado sector, o una nueva manera de tratar comercialmente un producto.

Según Freeman (1974) es la integración de la tecnología existente y los inventos para crear o mejorar un producto, un proceso o un sistema. Según Drucker (1988) es la acción de dotar a los recursos con una nueva capacidad de producir riqueza así como también dice que cualquier cambio en el potencial productor de riqueza ya existente, también es innovación.

Acudimos también a la publicación de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) denominada “Manual de Oslo” (1997), donde se define a

la innovación como la concepción e implantación de cambios significativos en el producto, en el proceso, el marketing o la organización de la empresa, con el propósito de mejorar los resultados, dichos cambios se hacen a través de la aplicación de nuevos conocimientos y tecnología que pueden ser desarrollados internamente, en colaboración externa, o adquiridos mediante servicios de asesoramiento o compra de tecnología.

Teniendo en cuenta las anteriores definiciones, en especial la realizada en el Manual de Oslo, podemos inferir que existe innovación cuando se introduce un cambio, ya sea en la estructura social, en la gestión pública, en la elaboración de un producto o en la organización de una empresa, es decir, que la innovación permite trasladar el conocimiento y convertirlo en un proceso, un producto o un servicio que proporciona ventajas para el mercado o la sociedad.

Es oportuno ahora incluir el término emprendimiento innovador, que es el tema central que nos ocupa en este texto, para lo cual lo definiremos como la actitud en las personas, una cultura y una capacidad en las empresas y una característica del entorno competitivo en los países.

Ahora es oportuno citar a Rafael Vesga (2010) quién identifica tres niveles en donde se puede desarrollar el emprendimiento innovador, a nivel individuo, organización y país, es decir, tenemos un nivel macro (país), nivel intermedio (empresas) y nivel básico (personas), lo cual hace que sea aún más complejo el análisis de relación entre emprendimiento y crecimiento económico. La identificación de estos tres niveles permite una mejor comprensión de la economía del emprendimiento y la innovación, y las respectivas interrelaciones que resultan entre ellos.

Para comprender de una mejor manera el nivel macro, se deben tener en cuenta los siguientes elementos:

- Grado de desarrollo económico, existe evidencia de que los países que tienen los niveles más altos de producto per cápita, a su vez tienen los mayores índices de emprendimiento innovador. (GEM 2007).
- Tamaño del mercado, entre mayor sea el tamaño del mercado, mayor será el nivel de competitividad de las empresas que lo conforman. (Global Competitiveness Report, 2007).
- Intensidad de la competencia, entre más libre sea el entorno, y mayores las garantías de las empresas pequeñas frente a las grandes, mayor será la actividad innovadora. (Porter; Wennekers, 2006).

- Prevalencia de la tecnología, entre mayor sea el uso de últimas tecnologías, mayor será el nivel de la innovación. (Global Competitiveness Report, 2007)
- Diversidad demográfica, la composición de la población de un país, tiene influencia en el nivel de innovación del mismo. (Ewing Kauffman Foundation, 2007).

En las empresas los elementos a tener en cuenta son, (Grant , 2008):

- La estrategia empresarial,
- Recursos y capacidades
- Cultura Organizacional
- Gobierno Corporativo

En el caso de los individuos los factores a tener en cuenta son (Acs, 2007; Wennekers, 2006):

- Nivel de educación
- Desarrollo de habilidades
- Capacidad para identificar oportunidades
- Preferencia individual por el riesgo
- Recursos psicológicos

Ahora bien, existen entonces unas variables que permiten la interrelación de los tres niveles, lo cual se ve representado en el aumento de la capacidad innovadora de un determinado país, las principales son:

- Instituciones: existencia de ambientes propicios y favorables para el establecimiento de nuevos proyectos.
- Acceso a capital: acceso a fuentes de capital.
- Incentivos al comportamiento Innovador,
- Cultura de toma de riesgos

- Fluidez de la relación Universidad-empresa, Universidad-ambiente.

2. Emprendimiento innovador y crecimiento económico

Ahora se hace necesario revisar, cual es la relación que existe entre la generación de capitales emprendedores y el crecimiento económico de un país o región, para ello es importante echar un vistazo a los modelos de crecimiento económico que se han propuesto a lo largo de la historia, que han planteado de alguna manera dicha relación y nos proporcionan la evidencia necesaria para determinar el impacto positivo que genera el emprendimiento en una economía.

En la revisión de este enfoque, encontramos a David Audretsch et al. (2006) como uno de los autores más sobresalientes en la temática y que ha incluido ideas económicas como el concepto de economía emprendedora y la noción emprendedores. Una de las principales ideas de la teoría de la economía emprendedora de este autor, es el “filtro del conocimiento” en este modelo los emprendedores no suelen ser los mismos investigadores responsables del desarrollo de un nuevo conocimiento, ya que los primeros, poseen unas habilidades y características diferentes a los técnicos y científicos. Otra característica importante de este modelo es que describe de mejor manera el proceso de transmisión del conocimiento entre los agentes productivos, que los ya propuestos por otros modelos (Solow, 1956; Arrow, 1962; Griliches, 1979, Romer, 1986; Lucas 1993). Sus resultados confirman la relación positiva que existe entre capital físico y producto y entre trabajo y producto como sugería el modelo de Solow (1956). También hallaron una relación positiva entre el capital de conocimiento y el producto sugerido por el modelo de Romer (1986). Además, se constata que el capital emprendedor ha tenido un impacto positivo en el crecimiento económico regional. Tomando la cantidad de capital físico, capital de conocimiento y el trabajo en las regiones con una mayor dotación de capital emprendedor muestran un mayor crecimiento económico.

También existe evidencia de la relación entre actividad emprendedora y crecimiento económico en Estados Unidos. Por ejemplo, Holtz-Eakin y Kao (2003) estudian el impacto de la actividad emprendedora en el crecimiento. Su unidad de observación espacial es el Estado. Su medida del crecimiento es el cambio en la productividad a lo largo del tiempo. A través del vector de autorregresión estos autores muestran cómo las variaciones en la tasa de entrada y salida de las empresas se relacionan con cambios positivos en la productividad. Concluyen que el espíritu emprendedor tiene un impacto positivo, al menos en Estados Unidos.

Acs y Armington (2006) relacionan del mismo modo la extensión de la actividad emprendedora con el crecimiento de las regiones estadounidenses en los años noventa.

Su evidencia muestra que después de controlar los efectos de aglomeración, aquellas regiones con una mayor actividad empresarial exhibían tasas de crecimiento más altas. La relación entre actividad emprendedora y crecimiento económico por país se estudia en Acs et al. (2004). Utilizando datos por país para la década de los 90 demuestran que manteniendo constantes las cantidades de capital físico y humano, aquellos países que muestran mayores tasas de crecimiento tenían también tasas más altas de actividad emprendedora.

De este modo, crece la evidencia empírica que identifica la relación positiva entre la actividad emprendedora y el crecimiento económico. Esta relación se encuentra a nivel regional en varios países así como en el panel de países de la OCDE. Los resultados empíricos son consistentes con la creencia de que la actividad emprendedora conduce al crecimiento económico al servir como conducto de transmisión de las externalidades del conocimiento.

3. Emprendimiento innovador en Latinoamérica

Para contextualizar la posición actual de Latinoamérica en relación con el resto de regiones del mundo, en lo que a generación de innovación se refiere, revisaremos el Índice Mundial de Innovación 2013, que es un indicador que refleja el grado de desarrollo tecnológico y científico a nivel mundial, y fue publicado para el 2013 por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, la Cornell University e INSEAD. El Índice Mundial de Innovación 2013 revisó 142 economías del mundo y usó 84 indicadores –relativos a la calidad de las principales universidades, la disponibilidad de micro financiación y los acuerdos de capital de riesgo– para evaluar las capacidades y los resultados en el ámbito de la innovación.

El ranking de los países para 2013 se presentó de la siguiente manera, los diez primeros lugares lo ocuparon en su orden:

1. Suiza (1 en 2012)
2. Suecia (2)
3. Reino Unido (5)
4. Países Bajos (6)
5. Estados Unidos (10)
6. Finlandia (4)

7. Hong Kong (China) (8)
8. Singapur (3)
9. Dinamarca (7)
10. Irlanda (9)

En Latinoamérica los primeros lugares los ocupan Costa Rica (39), Chile (46), Barbados (47), Uruguay (52), Argentina (56), Colombia (60), México (63), Brasil (64), y Perú (69).

Y los países peor rankeados fueron: Venezuela (114), Honduras (107), Paraguay (100), Bolivia (95) y El Salvador (88).

Soumitra Dutta, profesor de la Universidad Cornell, una de las instituciones responsables de este índice, explicó: “Latinoamérica es una región que se ha centrado en aprovechar la buena marcha económica y está tomando decisiones políticas adecuadas en materia de innovación”.

Como se observa entonces, se destacan considerablemente, aunque no de la manera que debería ser, tres países latinos, que posicionan entre el rango de puesto 39-47, los otros se desenvuelven en una posición más cercana a la mitad del número de países analizados, esto demuestra que si bien los esfuerzos realizados hasta la fecha por nuestras economías no son suficientes, si van por el camino correcto, hacia la generación de crecimiento económico a partir del emprendimiento innovador.

Agregando a lo anterior, echaremos un vistazo a el informe realizado por el Banco Mundial (2013) denominado “El emprendimiento en América Latina, muchas empresas y poca innovación” donde se plantea que el nivel de innovación de los emprendedores de América Latina y el Caribe es considerablemente más bajo que el que presentan los emprendedores de regiones comparables de Asia y Europa del Este, debido a ello el crecimiento del sector empresarial latinoamericano es mucho más lento y la capacidad de generación de empleo es mucho menor y por ende el impulso al desarrollo económico de sus países también. “Existe una brecha sustancial y crónica en términos de innovación entre América Latina y el Caribe y los países y regiones comparables; no solo en el ámbito de investigación y desarrollo, sino también en el contexto de la innovación de productos y procesos. Además, la sufren las empresas grandes y pequeñas por igual”, señala el estudio elaborado por la Oficina del Economista Jefe del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, Augusto de la Torre.

El informe enumera las razones por las cuales escasea la innovación en la región y entre ellas se cuentan las siguientes: la deficiencia en la formación del capital humano, la baja competitividad de los servicios básicos -como la comunicación, el transporte y la logística- y un entorno económico e institucional desfavorable. “En la región, aparentemente, los inversores se sienten menos seguros que en otras regiones porque las reglas de juego cambian con demasiada frecuencia y los sistemas judiciales no se han modernizado para tratar temas relacionados con la propiedad empresarial”.

La suma de estos factores afecta la productividad y el crecimiento de las empresas de la región, y adicionalmente inciden en su capacidad para generar empleos de calidad que impulsen el desarrollo. “Incluso las empresas más grandes de América Latina generan menos empleo que las empresas más grandes de otras regiones. Desde el punto de vista de las políticas, es fundamental plantearse cómo abordar la brecha en el crecimiento de las empresas y, para lograrlo, hay que cambiar el paradigma actual que enfatiza el apoyo a las empresas pequeñas por uno que se centre en el respaldo a las empresas jóvenes y de nueva creación”, recomiendan los especialistas del Banco Mundial, en un contexto en el que los Gobiernos han tendido a patrocinar programas de respaldo a pequeñas y medianas empresas, las PYME.

Pero la elaboración de un entorno favorecedor para el emprendimiento innovador no solo se da con la dotación de leyes claras y confiables y de políticas que promuevan en igual medida la competencia y la investigación, sino también y en gran medida por el mejoramiento de la calidad de la educación. El informe refleja que la región carece del tipo de capital humano más propenso a generar emprendimiento innovador y abunda en profesionales dedicados a analizar los problemas más apremiantes de las sociedades latinoamericanas: faltan ingenieros y científicos, mientras cunden los economistas, los abogados, los sociólogos. Por ejemplo, la cantidad de ingenieros en los países de América Latina y el Caribe se encuentra por debajo de la media a la que se podría aspirar, de acuerdo al nivel de desarrollo actual de la región; esto ocurre, incluso, en los países más avanzados como Brasil, Chile, Colombia y México. También en este sentido, el cambio de paradigma es apremiante, sostiene Augusto de la Torre: “El desafío de la reforma educativa debe enfrentarse cuanto antes, no hay que esperar una generación para hacerlo”.

Así las cosas la región requiere centrar esfuerzos y recursos para fomentar el crecimiento de la productividad, para ello los emprendedores transformacionales o innovadores serán cruciales en dicho esfuerzo y aunque no exista un número ideal de éstos para una sociedad, América Latina necesita contar con un número mayor para contemplar un futuro más prometedor, en cuanto, a productividad se refiere.

4. Situación de Colombia

Para empezar el análisis de la situación colombiana, tomaremos como referencia los estudios realizados por el equipo GEM Colombia. El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) tuvo su inicio en 1999 a partir de un esfuerzo conjunto entre London Business School y Babson College. Surgió con el objetivo de convertirse en una red de investigación mundial, focalizada en el estudio de los procesos asociados con la concepción, creación, puesta en marcha y desarrollo de las iniciativas empresariales. En su primer ciclo solo participaron 10 países, pero a lo largo de estos años se ha expandido para cubrir más de 70 países, y varias regiones y ciudades. En el año 2006, Colombia se vinculó al proceso investigativo GEM, en un acuerdo de cooperación entre cuatro prestigiosas universidades colombianas: Universidad de los Andes, Universidad del Norte, Universidad Icesi y Universidad Pontificia Javeriana-Cali. Desde ese año se ejecuta en forma anual el proceso de medición en Colombia y se han producido los respectivos informes GEM Colombia, en los cuales se presenta un análisis detallado sobre los tipos de emprendimiento que se generan en nuestro país, y se establece la tasa de actividad emprendedora en relación con el desarrollo económico del país, dado lo anterior, tomaremos como punto de referencia estos informes, para poder hacernos una idea del nivel de generación de emprendimientos que se vienen dando en nuestro país.

En el proyecto GEM se reconocen dos clases de emprendedores teniendo en cuenta los motivos que los llevan a desarrollar nuevas empresas, primero encontramos aquellos que por no tener otra alternativa de generación de ingresos, acometen a la actividad emprendedora como única alternativa, este grupo es denominado emprendimiento por necesidad. En segundo lugar tenemos a quienes al realizar la actividad emprendedora, han realizado un análisis a varias alternativas disponibles, y han determinado como una oportunidad la creación de un nuevo proyecto.

El Global Entrepreneurship Monitor (GEM), estudio académico que relaciona la actividad emprendedora con el desarrollo económico nacional, arrojó una Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) para Colombia que discrimina los emprendedores por oportunidad y por necesidad.

La investigación señala que el país tiene una TEA con la primera característica del 15,9% y por necesidad del 5,4%. Esto significa que existe un auge mayor de emprendimientos que identifican una oportunidad clara de mercado en el producto que ofrecen.

Sin embargo, el GEM también mostró que la Tasa de Actividad Emprendedora para hombres fue de 26,9 %, mientras que la TEA para mujeres fue de 16,3 %.

Por otro lado, el estudio indica que la mayoría de las mujeres afirman que crean empresa por oportunidad para lograr mayor independencia mientras que la mayoría de los hombres dicen que es para mantener su nivel de ingresos. Lo anterior permite concluir que son necesarios programas que estimulen el emprendimiento femenino en el país y que se requieren más políticas de equidad de género.

Teniendo en cuenta lo anterior, y tomando como referencia los resultados presentados en el informe GEM Colombia para el año 2012, encontramos que un aspecto muy importante en el proceso emprendedor, es la comprensión de la motivación que impulsa al empresario cuando decide comenzar una nueva actividad. GEM identifica en los empresarios dos situaciones básicas: " por necesidad "entendida como " no hay mejor opción para el trabajo" y " por oportunidad ", como " el aprovechamiento de una oportunidad de negocio".

Podemos observar de manera positiva el anterior indicador, ya que la generación de emprendimientos en el país se está originando en mayor medida por la percepción de una oportunidad de negocio y no por necesidad o subsistencia, ya que siendo la primera la causa de mayor peso, podemos inferir, que son mayores las posibilidades de que se generen procesos innovadores en dichas empresas, ya que el emprendedor le está apostando a conquistar un nuevo mercado, y para ello estará dispuesto a invertir en procesos de investigación y desarrollo, que le permitan cumplir con su objetivo, mientras que en el caso de el emprendimiento generado por necesidad, estas posibilidades se truncan en gran medida, porque la visión del emprendedor, únicamente llega al nivel de satisfacer sus necesidades básicas insatisfechas, por la ausencia de un trabajo u ocupación estable.

Otro aspecto destacable del informe GEM, es que según dicho reporte el 91% de los colombianos con posgrado, se motivaron para emprender por oportunidad de mercado, es decir, que las empresas son emprendidas por mayor nivel educativo, esta relación, educación motivación, indica una mayor calidad de las empresas creadas.

Los emprendedores en Colombia esperan generar empleo en mayor proporción que en otros países en todos los momentos de la empresa.

La desventaja es que el emprendimiento se está dando en el área de consumo Colombia solo tiene un 24% de empresas en el sector transformación y menos del 6 % en el de innovación.

Otra desventaja es el poco capital que se usa para iniciar un nuevo emprendimiento tanto por oportunidad como por necesidad, es decir, en muchos casos no se cuenta con los recursos suficientes para arrancar con la idea de negocio, lo que hace que no se pueda desarrollar de la manera deseada.

En el informe se muestra como las políticas gubernamentales son bien intencionadas pero no han tenido el impacto esperado ya que la información no llega a los nuevos emprendedores además es difícil el acceso a capital y a la tecnología de punta, sin embargo, es positivo la facilidad para el acceso a telecomunicaciones y a los servicios públicos, hay percepción de mejor capacidad de crear empresa en las mujeres.

En las empresas hay un pobre apoyo al intra emprendedor, es decir, a las personas que laboran en las empresas y que cuentan con las mismas cualidades de un emprendedor, y las desarrollan dentro de las empresas para las cuales trabajan, sin embargo, el informe habla también de que en Colombia no se da el apoyo suficiente al desarrollo del talento humano, para dar vía libre al desarrollo de la inventiva de sus colaboradores.

La internacionalización en esta parte del análisis muestra una mayor cantidad de clientes potenciales en emprendedores establecidos mujeres con hasta un 75% de los clientes al igual que para los nuevos proyectos, la edad para los emprendedores nacientes con intereses en exportación tienen mayormente edades entre 25 y 34 años mientras que para los establecidos es de 45 a 54 años a mayor nivel de clientes en el extranjero es mayor el nivel educativo, para mantener los clientes en el exterior se es más exitoso a mayor escolaridad, pero hay mayor cantidad de estos en nuevos emprendedores es decir aun hay que fortalecer la permanencia de estas nuevas empresas.

Nivel empresarial, Colombia tiene un bajo nivel de internacionalización con la mayoría de emprendimientos nuevos y establecidos con menos de 25% de clientes en el extranjero, solo 1,9% de empresas con todos los clientes en el extranjero, en comparación, las economías innovadoras llegan hasta un 5% en este punto; además la mayoría de las empresas usan tecnología de más de 5 años, es decir, tecnología vieja.

Intraemprendimiento, en los países con mayores economías se ha visto que a mayor nivel de intraemprendimiento menor es la tasa de emprendimiento total. Es menor la cantidad de mujeres y la mayoría lo hacen por oportunidad, más de la mitad son empleados y emprendedores, el apoyo es bajo 16% de empresas lo apoyan en Colombia.

Teniendo en cuenta los anteriores datos, podemos comentar que la tendencia se muestra positiva para nuestro país, en cuanto a generación de emprendimientos, sin embargo, algo que preocupa y llama la atención, es que los emprendimientos que se generan en mayor proporción pertenecen a sectores donde no se realiza ningún tipo de innovación, los empresarios no están invirtiendo en Investigación y desarrollo, y por ende no se introducen nuevos procesos o nuevos productos en el mercado.

Lo anterior podemos argumentarlo observando algunas cifras dadas por la OCDE que muestran como el sistema de innovación de Colombia es aún pequeño y carece de un centro empresarial fuerte. El gasto en I + D es sólo del 0,2% del PIB, mientras que en Brasil es del 1,2% y en la OCDE del 2,4%. Otras medidas de innovación, tales como el registro de patentes y publicaciones científicas per cápita, sitúan a Colombia por detrás de algunos de sus países vecinos como Brasil, Chile y Argentina.

Podemos inferir hasta aquí que han sido efectivas las políticas para fomentar emprendimientos en Colombia, tanto en la academia, por parte del Estado como por el sector privado, sin embargo, se debe reforzar ahora las políticas de innovación, ya que éste es un factor clave para enfrentar los desafíos del país, y ayuda a desarrollar nuevas actividades económicas, estimula la productividad, genera aumento en el nivel de ingresos y empleo de la población, entre otros beneficios.

Pasemos a examinar entonces que papel vienen desempeñando las instituciones que intervienen en el fomento y apoyo a emprendimientos innovadores.

4.1. Instituciones que intervienen en la generación y apoyo de emprendimientos innovadores en Colombia.

- UNIVERSIDADES

La academia ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades, aún con enfoques diferentes. Es por ello que al tratarse de fomento de innovación no podríamos dejar de lado, el rol primordial que desempeñan las universidades para que el país se genere transmisión del conocimiento y transformación de este en producción.

Los actores del desarrollo económico de nuestro país la Universidad, la Empresa y el Estado han venido interactuando en forma articulada en proyectos conjuntos

con el fin de promover diferentes tipos de innovación para los sectores económicos de cada región. El país avanza por el camino correcto de aprovechamiento de sinergias y de aplicación de experiencias exitosas de estas dinámicas evidenciadas en otros países. A través de los comités Universidad-Empresa-Estado de nuestro país con el apoyo del gobierno al fomento de políticas en ciencia, innovación y tecnología, la apertura del sector empresarial hacia la academia y el compromiso social de las universidades para apoyar proyectos de investigación articulada, se viene buscando incrementar y fomentar desde las aulas el desarrollo de nuevas ideas que puedan llevarse a la realidad, aportando de manera positiva a la economía del país.

Los tres actores deben seguir comprometidos, con una visión clara para apoyar las iniciativas de gestión, emprendimiento e innovación de los investigadores y empresarios que se han involucrado en los proyectos de innovación para hacer desarrollos conjuntos. Es deber apoyar y fomentar estas acciones regionales que se están consolidando dado los beneficios para los sectores de la economía.

Desde las universidades del país se ha venido desarrollando un nuevo sistema de transmisión de conocimientos e investigación, donde se trabaja en conjunto con el medio para generar conocimiento e investigación que pueda aplicarse a la sociedad, se conocen de este modo como Universidades de tercera generación o 3GU.

Algunas universidades colombianas ya han empezado a migrar para ser 3GU, entre ellas Eafit, que desde las diferentes áreas académicas, investigativas y de proyección trabaja en conjunto con empresas, instituciones y emprendedores para hacer una transferencia de tecnología y conocimiento cada vez mayor que aporte al desarrollo social.

Una manera de lograr esta transferencia es a través de Spin Off, término que hace referencia a la creación de nuevas empresas dentro de otras organizaciones ya existentes. En el caso de la academia se denominan Spin Off universitarias y, en este orden de ideas, Eafit ha definido dos tipos: Spin Off Intra universitaria: aquellas iniciativas que surgen del conocimiento desarrollado por los grupos de investigación o áreas de la universidad, en las cuales la Institución invierte y gestiona en un 100 por ciento la labor de la nueva empresa sin otros socios.

Alianza (Spin Off en asociación): iniciativas que se trabajan con personas naturales o jurídicas internas (emprendedores, empleados o áreas de la universidad) o externas con las cuales se negocia la participación de cada una en la nueva empresa.

En Colombia, el tema ha sido liderado por las universidades de Medellín con el apoyo de algunas empresas privadas, que en los últimos años le han dedicado el tiempo necesario a revisar las iniciativas que existen internacionalmente, y a evaluar el potencial que tienen estos modelos de negocio para el crecimiento de las economías en desarrollo y para la sostenibilidad de las empresas ya existentes.

Sin embargo, el mayor énfasis se ha hecho en los últimos tres años con la decisión de las universidades de crear fondos de emprendimiento para liderar investigaciones de gran magnitud, y con el acercamiento a la empresa privada para enfocar la investigación hacia objetivos puntuales.

Jorge Jaramillo, (2009) director del programa de gestión tecnológica de la Universidad de Antioquia y coordinador del Comité Universidad-Empresa-Estado, reconoce que "Colombia tiene un atraso importante en el tema de las spin off, debido a que hasta ahora se empiezan a fortalecer las capacidades de investigación en el país. Afortunadamente, la mirada está cambiando, las universidades se están dando cuenta de que las investigaciones no se pueden quedar en el papel, que se debe ir más allá de la publicación y desarrollar estrategias claras para propiciar la creación de empresas basadas en el conocimiento universitario".

El desafío está en lograr que todas las universidades del país se interesen en el tema y se creen los mecanismos necesarios para aumentar el número de proyectos y lograr resultados de largo alcance.

A Sergio Adolfo Montoya (2009), subdirector de desarrollo de EPM no le cabe duda de que "el mecanismo de spin off es interesante desde todo punto de vista. Sin embargo, hay que superar cierto temor que existe por parte de algunas universidades para desarrollar estos modelos de negocio". También está el reto de "ampliar el trabajo que han venido desarrollando algunas universidades con el sector empresarial, según lo expresa en entrevista para la revista dinero (2009).

Hasta el momento las universidades se han centrado en realizar investigaciones orientadas a solucionar necesidades específicas de las empresas, para luego cederles la propiedad intelectual, en algunos casos a cambio de regalías. En este campo se ha movido la Universidad del Norte, con un desarrollo realizado para Procaps, mediante el cual se llegó a la producción de Akar Clean; la Universidad

de la Sabana con un proceso para Alquería, el cual busca alargar la vida útil de la leche; y las universidades Eafit y Fundación Universitaria los Libertadores de Bogotá con desarrollos para optimizar el ensamble de vehículos en la planta de Renault.

Sin embargo, no es suficiente. Quienes han trabajado en el tema consideran que para tener éxito es necesario articular las ideas, revisar a fondo los casos exitosos de otros países y crear una regulación en el país que permita el adecuado desarrollo de los modelos.

Además de lo anterior en la gran mayoría de universidades públicas y privadas del país existen unidades de emprendimiento, que apoyan el desarrollo de ideas de negocio que se generen en las aulas y que puedan llevarse a real término, con el apoyo de las mismas unidades y las redes regionales de emprendimiento.

- MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO Y LAS STARTUPS EN COLOMBIA.

Los emprendimientos innovadores de base tecnológica que nacen en base a la identificación de una oportunidad de negocio derivada de la aplicación industrial de avances científicos, tecnológicos o de procesos, son conocidos como STARTUPS, y se han venido desarrollando en todo el mundo, con algunos enfoques diferenciales en cada región, pero conservando siempre la relación con el desarrollo de nuevas tecnologías. En Colombia los startups se asocian con nuevos emprendimientos relacionados con las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Gracias a la inclusión dentro del plan de desarrollo nacional el apoyo al emprendimiento innovador, y a la expedición de normatividad específica, se han venido implementando diferentes instrumentos de apoyo para las startups Colombianas, a través de los cuales entidades como el Ministerio de Comercio Industria y Turismo, SENA, Cámaras de Comercio, entre otras, actúan como facilitadores del desarrollo de empresas con innovación tecnológica brindando tanto recursos económicos como capacitación para los emprendedores, desde el momento de nacimiento hasta la expansión de la empresa.

Entre los principales instrumentos de apoyo con los que cuenta el país actualmente tenemos: BANCOLDEX con la unidad de innovación y desarrollo empresarial, es un programa que toma en cuenta además del financiamiento, los servicios de apoyo al aprendizaje y desarrollo de capacidades empresariales, a través de un nuevo programa denominado INNPULSA COLOMBIA.

INNpulsa facilita el acceso al financiamiento para emprendedores innovadores desde que la empresa se crea hasta su expansión, ofrece apoyo financiero para validar ideas de negocio, generar un plan, someterlo a prueba, acceder a capital de riesgo e impulsar la creación y aceleración de la empresa, este programa opera a través de las cámaras de comercio del país.

Otra línea de acción de INNpulsa Colombia es apoyar el desarrollo empresarial y la innovación por medio de la creación de spin-offs y reemprendimiento. Brinda apoyo financiero y no financiero a grandes empresas que llevan a cabo actividades innovadoras o que promuevan emprendimiento.

Grafico1: Instrumentos de apoyo directo a las startups Colombia 2012.

Fuente: OCDE (2013), Startup América Latina promoviendo la innovación en la región. Estudios del centro de desarrollo, OCDE publishing.

- CAMARAS DE COMERCIO

Las cámaras de comercio vienen desarrollando programas de formación emprendedora como el programa de Bogotá Emprende, que es un Centro de Emprendimiento creado por la Cámara de Comercio de Bogotá y la Alcaldía Mayor, que brinda a emprendedores y empresarios servicios calificados y soluciones efectivas para la creación, crecimiento y consolidación de sus unidades económicas, de forma que contribuyan al desarrollo económico y social de la ciudad, así como a la calidad de vida de sus habitantes.

Los principales objetivos de este tipo de programas son : Apoyar la creación de empresas, acompañar la formalización de empresas informales , contribuir al crecimiento de empresas en etapa temprana , promover negocios y vinculación al mercado para la consolidación empresarial , impulsar la innovación como práctica permanente en las empresas , facilitar el acceso al financiamiento.

Se ofrecen servicios gratuitos de : asesoría para crear la empresa, como hacer crecer su empresa, consolidar su empresa, incorporar la innovación en su empresa.

Este ha sido un programa insignia que se ha venido replicando casi en todas las cámaras de comercio del país, lo que ha hecho que se posicione como una herramienta para todos lo emprendedores, de fácil acceso, y de alta calidad, que les permite conocer de manera gratuita todo lo que necesitan saber con respecto a la realización de sus ideas de negocio.

También participan en la conformación de las redes regionales de emprendimiento, creadas en cada región, donde participan gobernaciones, alcaldías, universidades, Sena entre otros, y desarrollan diferentes programas y estrategias que permitan fomentar y apoyar los emprendimientos innovadores en cada zona.

Adicionalmente las cámaras de comercio actúan como aliado estratégico de entidades como confecámaras y el Ministerio de Comercio Industria y Turismo en la implementación de diferentes programas que buscan fortalecer los procesos de emprendimiento e innovación en el país.

- SENA

El SENA destina recursos por 12.749 millones de pesos para que los empresarios presenten propuestas que tengan como objeto la ejecución de proyectos de innovación y desarrollo tecnológico.

“Queremos que estas iniciativas impacten la productividad y la competitividad de sus empresas y del país”, dijo la directora General de la entidad en que más confían los colombianos, Gina Parody, durante la presentación de la convocatoria.

Precisamente, a través del Sistema de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación (SENNOVA), la entidad busca además fortalecer los estándares de calidad y pertinencia de la formación profesional impartida en la institución.

Además de Fondo Emprender que es otro programa del SENA que aporta capital semilla para el desarrollo de ideas de negocio, es un fondo creado por el Gobierno Nacional para financiar iniciativas empresariales que provengan y sean desarrolladas por alumnos del SENA que haya finalizado la etapa lectiva de un programa de formación, alumnos o egresados de cursos del SENA en el programa jóvenes rurales y línea de formación de líderes del desarrollo, estudiantes que se encuentren cursando los dos (2) últimos semestres en un programa de educación superior reconocido por el Estado, personas que hayan concluido materias dentro de los últimos doce (12) meses, profesionales universitarios cuyo primer título haya sido obtenido durante los últimos 24 meses, estudiantes o egresados que se encuentren cursando especialización y/o maestría que hayan culminado y obtenido la certificación dentro de los últimos 12 meses.

El objetivo del Fondo Emprender es apoyar proyectos productivos que integren los conocimientos adquiridos por los emprendedores en sus procesos de formación con el desarrollo de nuevas empresas.

El Fondo Emprender facilita el acceso a capital semilla al poner a disposición de los beneficiarios los recursos necesarios en la puesta en marcha de las nuevas unidades productivas.

- OTRAS ENTIDADES

Existen otras entidades que apoyan e incentivan el desarrollo de emprendimientos innovadores en Colombia, encontramos entre estos a la Corporación Ventures es un canal de fortalecimiento para emprendedores y proyectos que tengan un alto impacto económico, social y ambiental en Colombia, desarrolla además de programas de formación, un concurso anual donde otorga reconocimiento y apoyo a las mejores ideas de negocio, el concurso buscar captar, canalizar, estructurar y desarrollar proyectos empresariales con propuestas innovadoras y sostenibles para transformarlas en proyectos exitosos, mediante el acompañamiento y entrenamiento a sus gestores.

También podemos mencionar la Red de Emprendedores que es una iniciativa patrocinada por Fundación Bavaria, que junto a Destapa Futuro, hace parte de los programas estratégicos en el Área de Responsabilidad Social diseñados para apoyar el desarrollo económico y fortalecimiento de la actividad empresarial en Colombia.

Definida como un espacio para la conectividad, información, gestión de negocios y creación de conocimiento entre miles de Emprendedores en todo el territorio nacional; la Red de Emprendedores surge como un modelo horizontal de articulación y de conocimiento colectivo que busca explotar el potencial de negocios, de experiencia y de contactos presentes en el mercado colombiano, manejan el concurso destapa futuro, que es un concurso donde los emprendedores participan por capital semilla y fortalecen sus ideas de negocio.

5. ¿Qué nos está haciendo falta?

Ocupémonos ahora en dar respuesta al interrogante que nos planteamos al iniciar este documento, ya se ha hecho una revisión de los factores que influyen en la generación de emprendimiento innovador en Colombia, y se ha determinado el papel que tiene cada una de las entidades en el mismo.

Como se ha visto hasta el momento en el país se han ido estableciendo paulatinamente mecanismos que fomentan el desarrollo de emprendimientos innovadores, se han creado programas tanto en entidades públicas y privadas que vienen sensibilizando al sector empresarial, de la importancia que tiene la Innovación para sus empresas como para la economía nacional, también hemos visto como desde las universidades se ha venido fortaleciendo las cátedras de emprendimiento e innovación, y se han creado consultorios empresariales, laboratorios de emprendimiento, redes de emprendimiento entre otras, que han hecho que la población estudiantil se familiarice con el sector empresarial y piense desde su formación, como puede aportar de manera activa a la economía del país, generando beneficios particulares y sociales. Muestra del buen resultado de este tipo de acciones, es que sea más común iniciar un emprendimiento por oportunidad y no por necesidad, lo que indica que las personas estarán dispuestas a realizar una inversión de recursos para aprovechar un nuevo mercado, sin depender totalmente de la economía o ingresos que esta le genere.

A pesar de lo anterior, una de las características que nos llama la atención es que los emprendimientos que se producen están en su gran mayoría no contienen innovación, es decir, se crean empresas para la comercialización de bienes y servicios sin ningún tipo de transformación, y tampoco se apunta a incursionar en mercados internacionales, lo cual refleja, la falta de visión de nuestros emprendedores, y por ende, muchos de los negocios que se crean, no logran consolidarse y llegar a una etapa de expansión, que permita la generación de nuevos empleos, y por ende mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Esto se debe en gran medida, a la falta de cultura innovadora que se presenta, ya que a pesar de que como hemos ya visto, existen infinidad de programas que incentivan los procesos de invención, son muy pocas las personas que aprovechan dichas oportunidades, y en muchos de los casos, los recursos asignados para proyectos de esta naturaleza, no se alcanzan a ejecutar por falta de proyectos presentados.

Lo que esto nos refleja es que estamos frente a falencias en la formación que han recibido nuestros emprendedores, o que en muchos de los casos no se ha recibido ningún tipo de formación, ya que como se observo anteriormente, la mayoría de proyectos innovadores son realizados por personas que han tenido acceso a la educación superior.

Ante esto podemos inferir que hace falta conectividad entre los individuos, la comunidad científica, universidades e instituciones publicas y privadas, que permita la inclusión a programas de formación para aquellos emprendedores que no tienen un nivel educativo adecuado que les permita visionar la importancia para sus empresas de generar nuevos conocimientos y crear redes que conecten a

tales actores. De esta manera estaríamos abriéndole la puerta a la creación de redes del conocimiento, que permitan que los empresarios inviertan más en investigación y desarrollo, en la formación del talento humano, visionando precisamente los aportes innovadores que traería esto para sus negocios.

Lo que consideramos aquí que hace falta en nuestras redes de emprendimiento es de alguna manera combatir los bajos niveles de innovación en la industria y en el sector servicios, lo cual tendría un gran impacto en la productividad. Hasta el momento, las políticas han hecho énfasis en el apoyo a las empresas impulsadas por la ciencia y la investigación, así como a los vínculos entre las universidades y el sector empresarial. Esto es importante, pero el potencial de la innovación no se limita a estas empresas.

Para fortalecer la innovación en el sector empresarial, su apoyo debe ser una prioridad y estar dirigido a la construcción de capacidades de innovación internas - inhouse- de las empresas, especialmente a través de la inversión en recursos humanos.

Llegamos a tratar un tema muy importante y es que los recursos humanos son la clave y parte fundamental para la generación de innovación, y aunque en el país el acceso a la educación secundaria y su calidad han mejorado y la educación superior se ha expandido, Colombia todavía se encuentra rezagada con respecto al nivel promedio de educación superior en el Caribe y América Latina, especialmente en términos de estudiantes graduados de doctorados. Las desigualdades en el acceso a la educación indican que no se están utilizando de la manera correcta todo el potencial de talentos nacionales.

Elevar el nivel de innovación empresarial requiere entonces una mayor inversión en capital humano y en la incorporación de personal cualificado en aquellas actividades empresariales que involucran un alto componente de conocimiento (por ejemplo, la ingeniería, el diseño, la gerencia entre otros) y requieren soluciones innovadoras. Para esto lo ideal es que las políticas que se formulen en este aspecto fomenten de manera directa la movilidad entre empresas y organismos públicos de investigación, facilitando las prácticas de estudiantes en la industria y promoviendo una mayor inversión de las empresas en recursos humanos, ya que en muchos los empresarios no ven tan rentable invertir en la capacitación de su personal, al contrario, lo visualiza con un costo adicional que no están dispuestos a asumir.

Adicionalmente hace falta fortalecer la contribución de las universidades colombianas al sistema de innovación, y aunque como vimos anteriormente el papel de la academia ha venido transformándose en los últimos años y se han

creado herramientas que permiten la innovación, aún se requiere que las universidades reciban apoyo en la transición de un enfoque primordial en la enseñanza hacia el de convertirse en instituciones de educación basadas en mayor medida en la investigación. Esto conlleva al desarrollo de capacidades, incluyendo la formación doctoral del profesorado, la creación y financiación de "centros de excelencia" para construir una masa crítica en la investigación y la enseñanza, y el estímulo a las universidades para desarrollar sus propias estrategias, ya que son contadas las instituciones que han alcanzado este enfoque diferencial investigativo, son pocas las que sobresalen en este tema.

Las políticas que se diseñen deben contribuir a la creación de vínculos duraderos entre la universidad y la industria, que permitan la creación a través de plataformas de información y la priorización de proyectos de colaboración, así como mediante la financiación de centros de competencia, más a largo plazo, que reúnan a la industria y al mundo universitario para trabajar en áreas de importancia mutua. El gobierno también debe examinar los obstáculos reglamentarios y otro tipo de impedimentos a la colaboración con la industria y la creación de spin-offs, a fin de abordarlos mediante la acción política.

Ahora bien, también debe trabajarse en la diversificación de la producción, que la oriente hacia la generación de manufacturas y servicios comercializables con un mayor valor agregado, ya que actualmente predominan las exportaciones de materia prima y minerales. Estamos desperdiciando nuestros propios recursos, por la falta de generación de producción transformativa, es decir, por la falta de innovación, y son otros los que aprovechan nuestros recursos, para devolverlos a nuestro mercado con valor agregado y lógicamente a mayores precios, estamos dejando de lado un eslabón de la producción importante, lo cual si se aprovechara de la manera correcta, generaría una mejora significativa en la producción nacional y por ende en el crecimiento y desarrollo económico y social, que es lo que finalmente se busca.

Finalmente, es bueno anotar, que es importante resaltar la gran labor que han venido realizando las instituciones para la construcción de un ambiente macroeconómico adecuado que permita generar producción con mayor valor agregado, consideramos que se va por un buen camino, y eso le ha sido reconocido al país en varios estudios relacionados, sin embargo, se debe seguir trabajando, y apuntando al fortalecimiento del capital humano, que es donde se evidencian las mayores falencias, que limitan de alguna manera la generación de

emprendimientos innovadores, y definitivamente la herramienta para cambiar esta situación, es la EDUCACION, solo a través del acceso garantizado a la formación, es que se podrá mejorar y cambiar el rumbo de la producción en nuestro país.

CONCLUSIONES

- Colombia viene realizando un buen trabajo en cuanto a la formulación de políticas que fomenten la innovación y el emprendimiento, esto le ha permitido ir escalando en el ranking mundial de índices de innovación, lo cual es algo positivo y motivador para seguir invirtiendo en el desarrollo empresarial del país.
- Los niveles de emprendimiento que se presentan en el país, vienen con la tendencia creciente y basada en su gran mayoría desde la percepción de ser una oportunidad para el mejoramiento de la calidad de vida de quienes inician una idea de negocio y de sus colaboradores, esto significa por ende una mayor disponibilidad de los empresarios, para invertir en nuevas tecnologías, que les permitan innovar en sus negocios y mejorar sustancialmente las condiciones empresariales del país, sin embargo para esto se requiere de un alto nivel de educación, para generar conciencia de la importancia de este tipo de inversiones.
- Se observa con gran preocupación como en el desarrollo empresarial del país, no viene acompañado de procesos de innovación, hace falta inversión en investigación y desarrollo, para poder generar procesos de generación de conocimiento que se reflejen en la innovación empresarial.
- Es indispensable que se invierta en la formación de recurso humano calificado que aporte a la generación de procesos de transformación y generación de valor agregado, mientras la capacitación del capital humano no se vea como una inversión, difícilmente las empresas podrá generar procesos y productos innovadores.
- Se requiere de una mayor articulación entre el sector empresarial, los centros de investigación, la academia y el Estado, que permitan generar una movilidad del recurso humano, e intercambio del conocimiento, entre los estudiantes y las empresas, si bien es cierto, actualmente se han venido integrando todos los actores, se observa que tal sinergia aún resulta muy superficial, por lo que hay que seguir trabajando por una integración total que permita aprovechar de la manera más efectiva los recursos con que se cuentan en los centros académicos y poder implementarlos en el sector productivo.

BIBLIOGRAFIA

- Acs, Z; Szerb, L. 2007. Entrepreneurship, Economic Growth and Public.
- Banco Mundial (2013), El emprendimiento en América Latina “muchas empresas, y poca Innovación”.
- Drucker, P (1989), Las nuevas realidades, Barcelona, Edhasa.
- Freeman, C., 1974. The economics of industrial innovation. Primera edición: penguin, Harmondsworth.
- Grant, R.M. (2007). Dirección estratégica: Conceptos técnicas y aplicaciones, Madrid Civitas 5° edición.
- Índice Mundial de Innovación 2013, INSEAD, Universidad Cornell, Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OPIM). 2013.
- J.Schumpeter (1978), *ibid.*, pp 84-103 y (1966), *ibid.*, capítulo III:C.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) (1997) con el título "Medición de las Actividades Científicas y Tecnológicas. Directrices propuestas para recabar e interpretar datos de la innovación tecnológica: Manual Oslo".
- OCDE (2013): Startup América Latina promoviendo la innovación en la región. Estudios del centro de desarrollo, OCDE publishing.
- OCDE (2014): “Estudios sobre las políticas de Innovación en Colombia”.
- Policy. Small Business Economics (2007) 28: 109-122.
- Rafael Vesga (2012): Universidad de los Andes.” Emprendimiento e innovación en Colombia, que nos está haciendo falta”.
- “Spin off, el negocio del conocimiento” (2009). Revista dinero. (En línea), Disponible en:<http://www.dinero.com/edicion-impresa/negocios/articulo/spin-off-negocio-del-conocimiento/85098>, (2014, Marzo 24).
- SOLOW, R (1956). Una contribución a la teoría del crecimiento económico, en Lecturas UNAM. México.
- World Economic Forum (2008) Global Competitiveness Report, 2007-2008. World Economic Forum, Geneva.